

Saber escuchar

- Saber escuchar es hablar menos y atender más.
- Escuchar con sabiduría es aceptar al otro con sus virtudes y defectos; sus recuerdos, problemas, sueños y esperanzas.
- Saber escuchar es poner en marcha los oídos del corazón la sensibilidad interior, que todos y cada uno poseemos.
- Escuchar con sabiduría es dar respuestas a la demanda de afecto, de ternura y de amistad, a quien esté triste y necesita del calor humano y nadie se lo da.
- Saber escuchar es ir construyendo la «ciudad nueva», en la que todos los hombres aprendamos a escuchar, a respetar mutuamente un poco más.
- Escuchar con sabiduría es tender puentes de humanidad a quien padece aislamiento, abandono y soledad.
- Saber escuchar «pacientemente» puede ser una obra de misericordia, de amor. Ello nos hará mejores, más humanos, más cristianos y nos acerca a la verdad.
- Escuchar con sabiduría puede ser el primer paso para hacer de «cireneo» y prestar una ayuda a quien sufre.
- Saber escuchar es una manera humilde y sencilla de amar.
- Saber escuchar a Dios que nos habla es el principal deber de todo cristiano.